

# Escuela libre para los trabajadores DE SAN JOSÉ

Un grupo de jóvenes de común acuerdo con la "Sociedad de Trabajadores" y con el objeto de cooperar al movimiento de emancipación de la clase trabajadora, formándole la conciencia plena de su fuerza á fin de que llegue á ser apta, por el preciso conocimiento de sus deberes y de sus derechos para cumplir los unos y ejercitar los otros fuera del dominio que sobre ellos ejerce arbitrariamente la entidad parasitaria que forman los que el capital y el servilismo han convertido en omnímodos señores que fomentan la ignorancia del pueblo para conservar su posición privilegiada, han fundado una escuela libre y gratuita que inaugurará sus clases en el local de dicha Sociedad el segundo lunes de abril, en las cuales se impartirá enseñanza racionalista, es decir, exenta de toda especie de prejuicios, de las siguientes materias:

ARITMETICA PRACTICA, INSTRUCCION CIVICA,  
LENGUA MATERNA y GEOMETRIA PRACTICA.

Además se darán conferencias sobre temas diversos, siempre dentro de los límites de los preceptos fundamentales de la escuela.

La escuela proveerá de útiles absolutamente á todos los alumnos.

La inscripción queda abierta, y para efectuarla basta dirigirse por escrito al apartado 528 ó al 270, ó verbalmente á cualesquiera de los señores don Lesmes Sáurez, don Ruperto Sáenz y don José M.<sup>o</sup> Jiménez.

## "PATRIA"

El joven don Raul Salazar A., autor del artículo "Patria," que publicamos en nuestro número próximo pasado, nos informa de algunos errores que se cometieron involuntariamente al levantar dicho artículo, á saber:

Donde dice "y efectivamente, el célebre pensador fué muy profundo al lanzar tan acertada definición," sigue: "Por mi parte, creo que la Patria ni es el suelo de nuestros intereses" como han dado por asentar algunos pesimistas, ni es el lugar de nuestro nacimiento, ni el territorio circundado por fronteras.

¿Que no importa que hayamos nacido en Costa Rica, si tenemos nuestros intereses en la Argentina; la Argentina será indudablemente—en este caso—la patria siempre que marchemos bien en nuestros intereses, ó viceversa? Entonces créis que la patria es el suelo de nuestros intereses?

¡Oh absurdo!, os deshacéis de la idea de patria en un lugar para aceptarla en otro? No es por ventura la tierra igual en todas partes?

Patria es algo sublime, excelso, glorioso, como la idea, ó la acción imperdurable nacida de los sentimientos elevados, de los sentimientos que lloran y que rien como rien y como lloran los pétalos de rosas albas, á las caricias de una brisa de primavera.

Temos á Galileo, intérprete de la grandeza, con los brazos enlazados y cabisbajo, exclamando: "E pur si move"..... y afirmase en su doctrinas como Sinéiro con los dientes de las rocas, hasta el momento trágico de su muerte; siempre perseguido por el imperio de la sotana... de la sotana negra!

Eso es Patria, morir nó por engrandecer á un pedazo de tierra, sino por sembrar luces en la Humanidad ignorante....

Colón, el célebre Colón, de grato recuerdo, fué muy grande también al abandonarse sobre las espumas de los mares, en busca de una quimera, que se tornó en realidad triunfante y victoriosa..... cincuenta veces sonrió de la Muerte con la risa de su alma grande y privilegiada, por hermanizarse durante 30 auroras con las aguas imperiosas y bravas....

Eso es Patria, regalar su cuerpo al impetuoso mar por derramar ciencia en los cerebros, y luces en las almas!

Y hablando de Arquímedes, ¿qué decir? Hablando del Arquímedes que dormía en la hamaca de los números con cabecera de compases; hablando

del Arquímedes muerto á la traición mientras arrebatada á la sabiduría un fragmento de su ala blanca, para difundirlo entre los mortales?

Eso es patriotismo, morir, no por pedazos de tierra, pero sí, regado en la incierta caminata de la ciencia, para engrandecer á la Humanidad, cantando á sus oídos la Verdad

Mi patria, en fin, es el mundo entero.... mi patria es cosmopolita, y mi patriotismo es el Bien, para con los mortales.

(Luego sigue):

Desechemos, pues, nuestro fanatismo político, etc.

RAUL SALAZAR

## A LOS OBREROS y padres de la Patria "Solidaridad"

El porvenir de mi pueblo, como el de los demás de América Latina, lo veo demasiado oscuro.

La sombra horrorosa del moderno feudalismo que hoy azota á la nación Rusa, empaña el horizonte de nuestras futuras generaciones: gran parte de ella la forman los inmensos tentáculos del poderoso pulpo del Norte.

Razón tiene el yanke cuando dice que, "ellos hacen más conquistas con su oro, que con los cañones," y no se diga (que mis temores son hijos del cariño que siento por mi raza); porque al censurar el acaparamiento de tierra que se está operando en Costa Rica, lo hago sin importarme que el propietario sea extranjero ó Costarricense; porque para mí nunca han existido más que dos clases de hombres: el pobre y el rico, y por mejorar la condición del menesteroso, es por lo que debe trabajar todo hombre de elevados sentimientos; y por eso no dudo que la futura legislación, compuesta toda de ciudadanos altruistas y generosos, haga alguna cosa en favor de nuestros futuros descendientes. Ya me parece oír decir á algunos de mis amables lectores, que es muy anticipado para pensar en tomar medidas á ese respecto, pero nó, nunca es temprano para conjurar el peligro, pues entre más antes lo hagamos, menos tenemos que temer.

Además, es muy fácil que pronto se agoten nuestros baldíos, pues ya tenemos gran parte de nuestra costa Atlántica, ocupada por la United Fruit y hay otra solicitud pendiente en el Congreso de otra Compañía para el cultivo del henequén, además las mu-

nicipalidades de todos los cantones "se han abrogado el derecho" de enajenar perpetuamente gran parte de sus baldíos y en la meseta central tenemos un gran número de propietarios en gran escala, lo mismo que en la Costa del Pacífico, y en la región del Guanacaste también los hay á granel.

En fin que no es aventurado decir que nuestros hijos dentro de cien ó doscientos años no encontrarán un pedazo de tierra libre donde sembrar una mata de maíz; y entonces tendrán que ser los esclavos forzados de la miseria. Se someterán por hambre al denigrante vasallaje de los señores feudales, que quizá ni conozcan; pues talvez vivan en los regios palacios de "Boston" ó de cualquiera otra ciudad extranjera, y la independencia de los Costarricenses será un mito.

Entonces ese estado de cosas traerá por consecuencia la justa indignación de las masas oprimidas y vendrán las huelgas con su séquito de calamidades y vendrán las subversiones agrarias con sus correspondientes asesinatos, perpetrados en los inocentes infelices que gimen bajo el peso de la miseria; entonces tomarán sus ojos angustiados, buscando en derredor al autor de tan injustos sufrimientos, y después de divagar por muchas partes y hasta de hacerle cargaros á Dios por su desesperante situación, clavarán su mirada en la tumba de sus antepasados, y ya me parece oírlos lanzando este terrible anatema: Ah! benditos que allí yacen, la tierra os sea hostil, no seáis dignos ni de dormir el sueño tranquilo de los muertos!! Ladrones: ¿quién os facultó para que apropiaraís de la tierra que Dios hizo para todos sus hijos? Pero por suerte de la humanidad los verdaderos apóstoles de Jesucristo empiezan á resucitar, sí, yo los veo, ellos son: Hugo, Goethe, Tolstoy, y Francisco Ferrer y otros tantos mártires que han sacrificado sus vidas en aras de esa Diosa Humanidad única digna de rendirle culto. Ellos que no han enseñado á ver en cada semejante un hermano, un altar donde se adora á Dios en el ejercicio del bien; ellos son los que se han encargado de difundir entre la multitud la hermosa doctrina del Predicador de Galilea, aquella doctrina que está basada en la siguiente máxima, que cual sombra benefactora de un monumento de granito se levanta en medio de las muchedumbres para consolar á los afligidos, "ama á tu prójimo como á tí mismo," y el día en que los hombres estén empapados en ese axioma sagrado, el día en que esa esencia divina se infiltre en el corazón de los humanos, ya no encontrarán los potentados del dinero salvajes para darles alta de criminales vestidos de militares, y mandarlos á tirotear á los obreros, cuando están celebrando sus reuniones.

Sí, dignos hijos del trabajo!, trabajad portodos los medios por hacer que fructifique esa hermosa semilla regada veinte siglos há, por el nunca bien recordado Jesucristo, romped las cadenas de tanto absurdo que nos hace esclavos de las más ridículas supersticiones, y dejad que se remonte el pensamiento con vuelo de condor por las regiones de la investigación buscando el bienestar general, llevando por lema la igualdad en todo lo que sea posible.

A propósito: si alguien me preguntara, qué medidas crearía yo oportunas para poder evitar la funesta plaga de la propiedad terrenal, yo contestaría inmediatamente: pues crear una ley que nos ponga á salvo de los ladrones con escritura, y una ley muy sencilla, tal como ésta:

1º—De esta fecha en adelante, tiene derecho todo propietario de usufructo de su finca por el lapso de noventa y nueve años; terminado ese tiempo, sus propiedades volverán á

ser baldíos, de los que no tendrá derecho de apropiarse ninguno.

2º—La Municipalidad del distrito, cantón ó Provincia, medirá la extensión del terreno de su jurisdicción; contará los vecinos que se dediquen á la agricultura y repartirá el terreno en lotes iguales; en el caso que haya sobrante de terreno, se repartirán los lotes calculando lo que un hombre pueda asistir fácilmente, procediendo para ello por medio de la rifa que más legal aconseje la ciencia.

Y entonces el sueño dorado del gran humanitarista León Tolstoy será una hermosa realidad.

En cuanto á la propiedad urbana: ningún hombre podrá poseer más de una casa, pues si tiene dos tendrá que pagar por la segunda, impuestos demasiado fuertes, á no ser que en su segunda casa tenga establecidos fábricas, talleres, etc. etc.; esos impuestos lo obligarán á vender sus habitaciones sobrantes á precios liberales y en pagos que no demanden sacrificios al comprador. Aquí surge el temor de que los propietarios al verse gravados, grabarán á los inquilinos, y entonces la situación del Obrero será más difícil: "pero como para 7 vicios, hay siete virtudes," en ese caso suspenderemos nuestros pagos, hasta que los dueños de casas se vean obligados á vender sus propiedades á justa tasación de peritos.

Compañeros: lo que hace falta es unión para todas las conquistas de nuestros derechos; ¿cómo puede ser que tengan las aves que vuelan por el espacio, nido donde descansar de las fatigas las fieras de las selvas, cuevas donde guarecerse de la inclemencia de los elementos, y el hombre, el Hijo de Dios, el rey de la creación, ¿no tiene donde reclinar su cabeza acongojada? Sí? Compañeros: tiempo es ya de que salga de nuestros pechos el grito indignado de protesta contra ese estado de cosas, contra ese desenfrenado agiotismo, contra esa moderna esclavitud; moderna esclavitud he dicho, y lo digo bien, porque decidme si no es esclavitud eso de tener que trabajar diez vecinos, para mantener al propietario de diez pocilgas de esas que nos alquilan á quince colones cada una, quitándonos la cuarta parte de nuestro salario, pues sabido es que un obrero gana poco más ó menos, sesenta colones mensuales, y no llega hasta allí la inmoderada ambición de nuestros explotadores, sino, que por desgracia nos atrasamos porque nos enfermamos ó se enferme alguno de nuestra familia ó que nos quedemos sin trabajo, vemos de un momento á otro asomarse á nuestras puertas la silueta repugnante del dueño de casa, acompañado de los representantes de la justicia, digo si á eso se le puede llamar justicia, para embargarnos nuestros utensilios en medio del dolor y el llanto de nuestra familia, llenando con esos bárbaros procederes de vergüenza á nuestros hijos, y haciendo germinar en sus corazoncitos el odio para esa bruta sociedad que tan mal los trata. ¡Oh insensatos! y después censurar el anarquismo; el anarquismo es el fruto de de vuestras infamias! Y la dinamita que revienta en las ciudades de Europa, es la explosión de las masas comprimidas; porque los hombres son explosivos con quienes hay que tener cuidado, tanto los han apretado que empiezan á reventar demostrando su indignación, por medio de las bombas que arrojan á los palacios y carruajes donde habitan y pasean los insolentes burócratas.

Y yo desde este apartado terruño donde nací, veo en el fulgor de esas explosiones, el clarear de una nueva aurora para los obreros; miro q' tiembla la tiránica bastilla del imperio Ruso, y tambalean las testas coronadas de la vieja Europa; ya el Partido Republicano de jóvenes turcos le corto